



## RELACION

HECHA POR UN MOZO SOLTERO  
manifestando los motivos que puede  
considerarse para no casarse.

**P**ues me preguntan algunos necios, tontos, mentecatos, buenos, simples y sin juicio ¿qué por qué no me he casado? como si el casarse fuera poseer un mayorazgo, cosa que solo ejecutan los tontos y los muchachos, porque el que atento lo mira á la luz del desengaño, ¿qué encuentra en el matrimonio sino pesares, quebrantos, desesperaciones, iras, sustos, dispendios y gastos? Todo esto experimenta el que quiere ser casado: desde el instante primero

en que llega á imaginarlo, desde luego le acometen mil pensamientos contrarios: ya desmaya, ya se alienta, ya le desvela el cuidado del que será en adelante; hasta que determinado dice: Dios hará la costa y á veces la hace el diablo; va á ponerlo por la obra, y son los primeros pasos el pretender en la audiencia que le libren los despachos de la peticion, y luego el proveido del auto, el hacer las diligencias, los testigos del sumario,

con otras muchas arengas,  
que todas le son del caso  
y le ajustan una cuenta  
que le dejan tiritando,  
y lia de dar lo que le piden  
que alli no hay tanto ni cuanto;  
con que despues de traerlo  
desde Herodes á Pilatos  
e vienen hacer que salga  
sin paciencia y sin un cuarto.  
Luego se sigue la Iglesia,  
el cura por desposarlos  
tiro doblon por lo menos,  
de dulces un regalo:  
y bebidas, chocolate  
y lo demas de agasajo,  
y darles aquella noche  
mas de un refresco ordinario,  
cincuenta reales de á ocho  
y le van como un ochavo;  
esto es pintar una boda  
sin un moderado gasto,  
es como fuera la mia  
yo me hubiera casado  
fuera de lo mejor,  
muy bajo ni muy alto.  
Agora falta lo mejor,  
para la novia el regalo,  
lo menos dos vestidos  
aquellos precisos gastos:  
guinetillas, rascamoño,  
squisña con flecos guapos,  
y otras varias zarandajas,  
anico, piocha y lazos,  
e aunque todo esto compre  
precio mas moderado,  
es de cincuenta doblones  
menester de contado.  
Tambien se ha de prevenir  
todo lo necesario,

y segun hoy se acostumbra  
casa con buen aparato,  
y aun es preciso tener  
el cuarto bien adornado  
con cornicopias, espejos,  
toburillos charolados,  
arrimadillos, cortinas,  
y una lámina de santos;  
en el alcoba la cama  
con correspondiente ornato,  
un baul para la ropa,  
un velorico de mano,  
un tocador, un tapete,  
la silla para el casado,  
un bacin, un orinal,  
y para limpiarse un trapo;  
tambien es preciso tenga  
prevenidos otros trastos  
como son en la cocina:  
sillas, ollas y los platos,  
mesa, lebrillos, cazuelas,  
gícaras, tazas y cántaros,  
cucharas y tenedores,  
cuchillo, salero y jarro,  
almirez, chocolatera,  
trévedes, casquillo y rallo,  
caldera, sarten, peróles  
espetera, garabatos,  
parrillas, badil, embudo,  
paleta, piqueta, cazo,  
asador, tenazas, fuelle,  
morillos para el asado,  
cenachos y cucharones,  
y un tiesto en que beba el gato,  
manteles y servilletas,  
fuentes de fino vidriado,  
un belon y palmatoria,  
y dos bujias al lado,  
cubiletos, cuajadera,  
mandil, escoba, estropajo,

alcúzcar para la aceite,  
y para vinagre un jarro,  
el cestillo de las yescas,  
y un clavo para colgarlo,  
en el corredor dos mapas,  
almanaques y diarios,  
un farol en la escalera  
que de noche esté alumbrando,  
cordel en el picaporte,  
dos países en el patio,  
un sillón ó escaño grande  
tendrá tambien preparado  
para que sentarse pueda  
el que tenga que esperarlo.  
Todo lo que he referido  
le costará, y no me alargo,  
si ha de hacerlo como he dicho  
muy cerca de mil ducados.  
¡Lo que cuesta una muger  
despues de tantos cuidados!  
y si ella sale traviesa  
y de genio alborotado,  
amiga de pelendengues  
y visitar los estrados,  
inclinada á los cortejos,  
que es comun en estos años,  
que Judas cargue con ella  
con la honda de los diablos.  
¿Qué cueste tanto dinero  
un enemigo diario,  
que siempre tiene el castigo,  
para el marido en la mano?  
Tambien se ha de prevenir  
de todo lo necesario:  
como el aceite, carbon,  
vinagre, especias, garbanzos,  
y las demas zarandajas  
para el consumo del año;  
y sino diariamente  
habrá de estar aguantando

el pobre los apellidos  
que la muger le va dando,  
y si acaso es Juan su nombre  
le dirá con desenfado:  
Juan carnero, Juan carbon,  
Juan especias, Juan garbanzos,  
Juan aceite, Juan vinagre,  
Juan tomates, Juan espírragos,  
Juan lechugas, Juan limones,  
Juan huevos, Juan pescado;  
Juan acelgas y espinacas,  
Juan zahanorias y ajos,  
Juan cisco en el invierno,  
Juan nieve en el verano;  
tambien es Juan chocolate,  
y es Juan dulce y Juan agrio,  
hasta que enfadado el pobre,  
dice Juan cuernos me llamo.  
Por san Andres la matanza,  
que es otro preciso gasto;  
pues un cerdo de ocho arrobas,  
que es un peso moderado,  
les ha de venir á costar  
quinientos reales cerrados,  
y cinquenta para avios  
de matadores y hacos,  
cabezas, especias, sal,  
pimiento, cebollas, ajos;  
mas no quiero poner nada  
de vestido ni calzado  
ni de alquileres de casa  
en que ha de vivir, que es claro  
que ha de costar por lo menos,  
treinta ó cuarenta ducados,  
ni tampoco del preciso  
para la decencia gasto,  
que cualesquiera considera  
que no es muy fácil sumarlo,  
ni tampoco lo demas,  
como escobas, vidriado,

eines, jabon, almidon,  
gujas, seda, hilo blanco,  
muchos moños y alfileres,  
epillos, encages, lazos,  
precidas para el belon,  
andiles de garabato,  
un calentador de azofar,  
panicos en verauo,  
rizar á la señora  
en los dias celebrados,  
que sin manteca ni polvos  
van treinta y cuatro cuartos.  
todo esto se sigue  
s bómitos del preñado  
un hijo que será suyo,  
erto, cojo y jorobado;  
que en tal caso se ofrece,  
sé si sabré esplicarlo,  
endáme si es así  
que lo hubiere pasado,  
res al punto le precisa  
prevenir decontado  
atillo en que envolverlo,

el vino con que labarlo.  
Jarave de peonia,  
para cuando llegue el parto;  
la comadre, la bebida,  
el médico, el cirujano,  
los aceites, los jaraves,  
las masas de los emplastos,  
alhucena, escorzonera,  
sin otras cosas de gasto,  
el ama que críe el niño:  
porque tiene un pecho malo;  
y esta lleva cada mes  
de seis á siete ducados,  
sin llenarles las barrigas,  
que esto suele ser mas caro:  
si el ama tiene marido,  
son muchos mas los cuidados,  
y cuando menos se piensa  
sale con un embarazo;  
mas á pocos meses vemos  
al infante encanijado,  
y así, amigo, si pudieres  
librate de este grau chasco.

FIN.

SANTIAGO: *Imprenta de Moldes.*

Nota: Ésta y otras se hallarán en la tienda de D. Manuel Nuñez Espinosa.